



PELÍCULA

La lucha de ser mujer y científica



Mujeres en la ciencia

Dir. Sharon Shattuck e Ian Cheney, Estados Unidos, 2020, 103 min.



El inicio de *Mujeres en la ciencia*, la geóloga Jane Willenbring cuenta la ocasión en que llevó a su hija a conocer el laboratorio en que trabajaba. Recuerda la cara de emoción de la niña cuando la vio enfundada en su traje protector y dijo que de grande ella también quería ser científica. Al escucharla decir eso, Willenbring recuerda que quiso llorar, pero no de felicidad.

Por más que sirve como testimonio de los logros de tres mujeres en sus respectivos campos, el documental dirigido por Sharon Shattuck e Ian

Cheney no es una celebración inocente de la presencia femenina en la ciencia. Porque más que los logros, examina las batallas que han tenido que luchar para ganarse un lugar. En esa lucha, sus aptitudes científicas no son el problema, sino las barreras que ha impuesto una omnipresente cultura sexista.

Willenbring, quien al momento de la filmación trabajaba como profesora e investigadora en la Scripps Institution of Oceanography de la Universidad de California San Diego, tiene una sólida trayectoria en el campo de la geomorfología. Siendo estudiante de pregrado, tuvo como asesor a David Marchant, un importante geólogo de la Universidad de Boston. Con un pequeño equipo liderado por este, Willenbring viajó a la Antártida para realizar investigaciones de campo. A lo largo de la expedición, Marchant la insultó, agredió y acosó, ante el silencio de los otros integrantes del equipo, todos ellos hombres.

Nancy Hopkins es bióloga molecular. Es reconocida por su trabajo sobre el rol de los genes en la predisposición al cáncer y la longevidad en ciertas especies de peces. En la cinta, Hopkins repasa rápidamente su carrera antes de llegar al punto en que, después de años de esfuerzo y hostigamiento casual, fue nombrada profesora titular y tuvo su propio laboratorio en el Massachusetts Institute of Technology. Para sus investigaciones, Hopkins requería más espacio, y se dio cuenta

de que el resto de los investigadores de su área tenían laboratorios más amplios. Luego de documentar su aseveración con mediciones precisas, acudió al responsable administrativo, quien se negó a tomar medidas al respecto.

Raychelle Burks es una profesora de química analítica en la Universidad St. Edwards de Austin, Texas. Trabaja diseñando kits de química para detectar sustancias. Burks es afroamericana y es discriminada por eso, además de por ser mujer. Ha sido ignorada en juntas, ha recibido correos groseros y ha sido tratada con desdén y sospecha por su aspecto.

Está documentado que la mitad de las mujeres sufre acoso en Estados Unidos. En el ámbito laboral, las mujeres dependen de los hombres para avanzar en sus carreras. En el campo científico, los ataques y avances sexuales no deseados son poco frecuentes, pero bajo la superficie hay toda otra suerte de comportamientos que dejan fuera a las mujeres de las dinámicas de poder y que menosprecian sus conocimientos. Ante esto, dice el documental, las mujeres tienen que ser amables, complacer. Tienen que ser cuidadosas para hacer valer su posición sin parecer agresivas, sin vestirse de cierta manera o defraudar las expectativas que se tienen de ellas. Las protagonistas de *Mujeres en la ciencia* van en contra de esa norma.

Durante años, Jane Willenbring no hizo nada respecto a lo ocurrido en la Antártida. Marchant era una

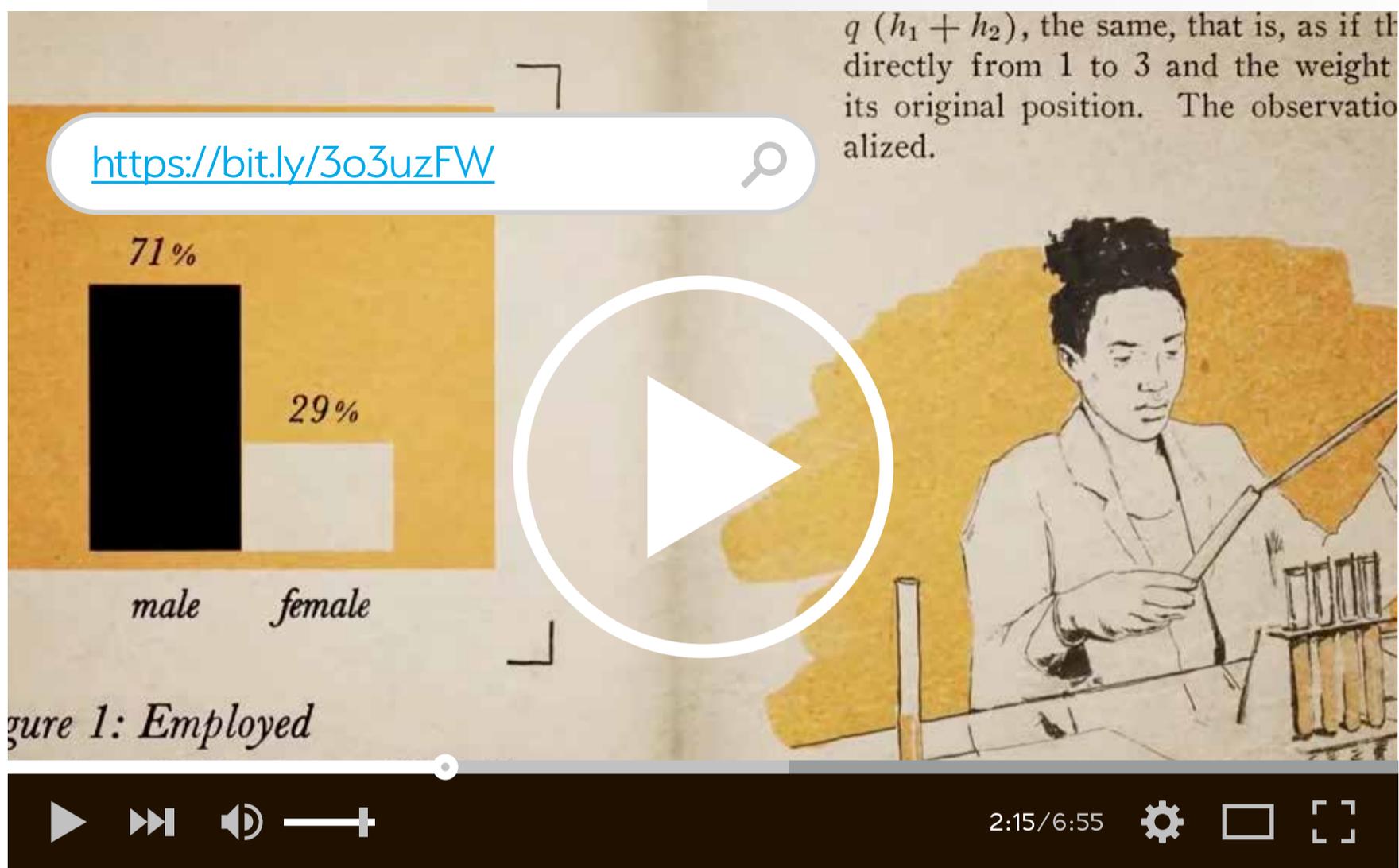


figura destacada que podía afectar su ascenso en el escalafón universitario, y ella tuvo que callar. La visita de su hija al laboratorio le hizo pensar que, aunque estaba orgullosa de que la niña quisiera seguir sus pasos, no quería que tuviera que pasar por cosas como las que había pasado ella. Así, 17 años después de los hechos, Willenbring denunció a Marchant ante la universidad donde trabajaba.

Nancy Hopkins, por su parte, decidió unir fuerzas con las otras investigadoras del MIT –en aquel 1994, había 15 mujeres y 197 hombres con plaza definitiva– para exigir que se hiciera una investigación a fondo sobre la discriminación de género en la universidad y se tomaran acciones a partir de ella.

Raychelle Burks defiende la necesidad de diversidad en la ciencia. El desarrollo de un campo científico está determinado por quienes hacen las preguntas que guían las investigaciones. Importa, por ello, que esas preguntas no respondan a una sola visión. Desde su labor como comunicadora de la ciencia, Burks busca que la idea que los niños y los jóvenes tienen de la ciencia y las personas que la hacen no se base en estereotipos excluyentes.

El documental admite que se han hecho esfuerzos importantes para que más mujeres jóvenes estudien carreras en las áreas STEM (por las palabras en inglés para ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas). Pero historias como las de Hopkins,

Willenbring y Burks ayudan a entender por qué ese recorrido profesional es como una tubería llena de fugas, a través de las cuales muchas mujeres abandonan sus estudios debido a las fricciones constante con la cultura machista. Y de ese modo, trabajos científicos importantes, como los de las protagonistas, se pierden para siempre.

Las luchas de estas tres mujeres y de muchas otras más ha logrado que la cultura cambie poco a poco. El documental celebra estas conquistas, pero lo hace con un dejo amargo. Hacia el final, Hopkins recapitula el esfuerzo que esas conquistas implicaron: las horas dedicadas a escribir

cartas, acudir a reuniones, documentar las muchas caras cotidianas de la desigualdad de género. Lo hace con orgullo, pero también con tristeza: "tanto tiempo y energía desperdiciados, cuando todo lo que quería era ser científica".

Aunque quizá Hopkins se hace poca justicia al hablar de desperdicio. A final de cuentas, su esfuerzo, y el de muchas como ella, ha servido para que científicas de hoy y de mañana ejerzan su carrera sin tener que luchar, además, por el derecho a ejercerla. Los ejemplos están a la vista para quien los busque. Aquí hay algunos: <https://www.amiif.org/mujeres-con-ciencia>.



Este artículo fue publicado en el número 8 (noviembre 2021-marzo 2022) del *Tamiz Cuatrimestral*

Leer aquí